



Principios de prosperidad 001

3 Juan 2 ***"Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma"***

Introducción:

La Biblia es un libro de principios. Dios nos enseña que la familia funciona bien en base a observar principios; que la buena relación con las personas se basa en principios. Así también la prosperidad no es algo "mágico", es decir la misma viene a nuestras vidas cuando ponemos en práctica los principios que Dios estableció en su Palabra.

Mencionaré a algunos personajes bíblicos de los cuales se dice que eran personas prósperas.

El primero de la lista se llama José; en Génesis 39: ***"Mas Jehová estaba con José, y fue varón próspero..."***.

El segundo se llamó Salomón del cual la Biblia dice: ***"...y todo lo que se propuso hacer en la casa de Jehová, y en su propia casa, fue prosperado."*** (2 Crónicas 7:11)

El tercero de nuestra lista fue Daniel; en el capítulo 6 versículo 28 dice: ***"Y este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa"***.

Voy a hablar de prosperidad integral.

Lo aclaro porque cuando escuchamos la palabra prosperidad enseguida se viene a nuestra mente el avance en cuestiones materiales y monetarias, pero lo cierto que la prosperidad de Dios es mucho más que eso. Por esa razón es importante que prestemos atención a lo que escribe Juan a Gayo en el versículo que leímos al principio ***"...que tu seas prosperado en todas las cosas"*** es prosperidad integral. Lo que nos deja ver el texto es que el amigo de Juan el apóstol era próspero en su alma. Tengamos en cuenta que verdadera prosperidad del alma viene del fluir de una vida en el Espíritu.

A continuación veremos algunos principios de prosperidad que, leyendo encontramos en la Biblia:

1. EN JOSUÉ 1:8 ENCONTRAMOS UN PRINCIPIO VALIOSO QUE NOS AYUDARÁ A PROSPERAR:

- LA CONFESIÓN O DECLARACIÓN DE LA PALABRA

(Palabra que debe ser guardada en el corazón y puesta en práctica en nuestro diario caminar como cristianos)

Romanos 10:8 dice: "Mas ¿Qué dice? Cerca de ti está la Palabra, en tu boca y en tu corazón".

2 Corintios 4:13 dice: "Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos"

Los versículos mencionados anteriormente están relacionados directamente con la fe y lo entendemos así: Si la Palabra está en nuestra boca y en nuestro corazón, nuestra prosperidad será el resultado de la confesión y dirección de esa Palabra que creímos.

Morris Cerullo escribe en su libro "La Batalla de la lengua": "*Si habla continuamente palabras negativas de temor, duda y desánimo, usted está dirigiendo el curso de su vida hacia el desaliento y la derrota. Si constantemente habla de sus problemas, enfermedades, carencia de dinero; usted continuará viviendo con sus problemas... Sin embargo, si usted toma el control de su lengua, se deshace de toda duda e incredulidad de su corazón y mente y empieza a llenar su boca de palabras llenas de fe y de la Palabra de Dios todopoderosa y empieza a confesarla, usted dirigirá el curso de su vida a vivir en victoria*".

"Lo que usted habla usted es"

¿Qué estás confesando? ¿Tus limitaciones, tus necesidades, tu pobreza, tu miseria?

¿Qué estas confesando de vos mismo, que sos un pobrecito/a, que nunca vas a salir de tu miseria, fuiste, sos y serás así como sos? *El mundo fue y será una porquería ya lo se... (Cambalache)*

¡Es hora que creas la Palabra y confieses la Palabra para que toda limitación quede atrás y seas una persona próspera en Dios!

2. EL SEGUNDO PRINCIPIO A TENER EN CUENTA SE ENCUENTRA EN 2 CRÓNICAS 20:20 Y DICE:

"...Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.

-DEBEMOS CREER EN EL MINISTERIO DEL CUAL ESTAMOS RECIBIENDO MINISTRACIÓN ENSEÑANZA Y CONSEJO.

No se puede prosperar cuando estamos dudando de la palabra que se nos ministra, no podemos prosperar cuando no consideramos confiables a los que se esfuerzan en impartirnos la Palabra de Dios.

No podremos prosperar cuando estamos llenos de desconfianza e inseguridad acerca de los líderes que nos aconsejan.

-La viuda creyó a la palabra de Elías aunque su "propuesta profética" fuera extraña (1 Reyes 17:8-16)

1 Reyes 17:8-16 RV1960

- (8) Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo:
- (9) Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.
- (10) Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba.
- (11) Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano.
- (12) Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.
- (13) Elías le dijo: No tengas temor; vé, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.
- (14) Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.
- (15) Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días.
- (16) Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.

- La viuda endeudada creyó a Eliseo y su liberación financiera fue un hecho (2 Reyes 4:1:7)

2 Reyes 4:1-7 RV1960

- (1) Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos.
- (2) Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite.
- (3) El le dijo: Vé y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas.
- (4) Entra luego, y enciérrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte.
- (5) Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite.
- (6) Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite.
- (7) Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Vé y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede.

¿Estás dispuesto a creer en este ministerio? La respuesta es tuya.

Deseamos que tu prosperidad sea un hecho y que los que no conocen a Cristo sean impactados por ver tu avance y sientan sed de Dios al comprobar que realmente sus divinas promesas se cumplen en tu vida y familia.

Si usted está acá y no cree en nosotros para que esta?

Si usted está en la célula y no cree en su líder, cambie de célula o no se?

3. DOS VERSÍCULOS DE PROVERBIOS NOS HACEN VER EL TERCER PRINCIPIO QUE NOS LLEVARÁ POR UN CAMINO PRÓSPERO:

“Hay quienes reparten, y les es añadido más; Y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza” (Proverbios 11:24)

El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado (11:25)

-LA GENEROSIDAD ES UNA CLAVE PARA TENER PROSPERIDAD.

Dios no bendice a los miserables, a los que no dan porque creen que son demasiado pobres y a los que teniendo abundancia creen que tendrán menos si son generosos.

Creo que la palabra "generoso" no es aplicable a Dios porque su amor es sin medida ya que el dio la vida de su Hijo en sacrificio por nosotros. Por lo tanto nuestra generosidad para con la Obra del Señor y para con los necesitados, de verdad, soltará sobre nosotros y espíritu de avance y prosperidad.

Solo los niños lo saben hacer sin interés, y la Biblia nos manda a ser como ellos.

4. CONSIDEREMOS EL CUARTO PRINCIPIO QUE ENCONTRÉ EN LAS ESCRITURAS EN CUANDO A LA PROSPERIDAD, LEAMOS JUNTOS

PROVERBIOS 13:4:

"El alma del perezoso desea, y nada alcanza; Mas el alma de los diligentes será prosperada"

Me gusta lo que dice la Biblia "Dios habla hoy": ***"El perezoso desea y no consigue; el que trabaja, prospera"***

- EL QUE TRABAJA Y LO HACE CON ALEGRÍA Y RESPONSABILIDAD (DILIGENCIA) SERÁ UNA PERSONA PRÓSPERA.

Estoy seguro que Dios no bendice a los vagos, a los haraganes y ociosos.

El predicador dijo: ***"Así, pues, he visto que no hay cosa mejor par el hombre que alegrarse en su trabajo, porque esta es su parte..."*** (Eclesiastés 3:22)

Pablo el apóstol recomendó a la iglesia de los Tesalonicenses: ***"También os rogamos, que amonestéis a los ociosos..."*** Parece que algunos cristianos fanáticos ante la "inminente venida del Señor" habían dejado sus responsabilidades y ni siquiera querían trabajar, eso lo encontramos en 2 Tesalonicenses 3:10-12 :

"Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan".

Ejemplos: ¿Por qué no viniste a trabajar? ah es que sentí de ayunar... etc. (anécdotas de vagos).

¿Quieres prosperar? ¡Debes trabajar!

Yo conocí varios vagos

- Uno Era un chico tan vago, tan vago, tan vago, tan vago, tan vago, tan vago, tan vago, que iba a cazar caracoles, y se le escapaban de las manos.

- Mi amigo Javier – le pregunte, ¿por qué tu hermano se pasa el día sin hacer anda? - Porque no hay trabajo. - ¿Cómo que no?, trabajo es lo que sobra. - ¡si! pero el no quiere las sobras de nadie.

5. EL QUINTO PRINCIPIO QUE VOY A MENCIONAR TIENE QUE VER CON LA SANTIDAD DE DIOS Y NUESTRA SANTIDAD PERSONAL.

El texto es Proverbios 28:

“El que encubre sus pecados no prosperará. Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”

- El verdadero arrepentimiento y la confesión de nuestros pecados traerá libertad en todos los órdenes de nuestra vida incluyendo el área financiera.

Hay pecados u ofensas a Dios que requieren arrepentimiento y confesión en oración delante de su presencia.

En el Padre nuestro el Señor nos enseñó aquello de “Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben” (San Lucas 11:4).

Pero también sabemos que hay pecados que deben ser confesados a nuestros líderes espirituales para que recibamos la ministración y el consejo oportuno para ser sanados espiritualmente y no volver a caer en los mismos pecados que nos llevarían a la ruina sino nos dejamos tratar. Algún pecado en particular puede llegar a ser una enfermedad espiritual que requiere tratamiento con la mejor medicina que es la Palabra de Dios en los labios de un líder ungido por Dios.

Debemos tener cuidado con abrirle el corazón a gente que no sabe guardar secretos. Por haber confesado situaciones a gente irresponsable, muchos hoy no están en las filias del Señor, porque se sintieron defraudados por aquellos en los que confiaron.

6. EN SEXTO LUGAR HABLAREMOS DE LO IMPORTANTE QUE ES QUE APRENDAMOS A DIEZMAR DE NUESTROS INGRESOS FINANCIEROS.

“Indefectiblemente diezmarás...” (Deuteronomio 14:22^a)

Este principio ha sido puesto en práctica muchos siglos antes de Cristo y aquellos que observaron el dar el 10 % de sus ganancias a Dios fueron hombres prósperos y sus generaciones fueron benditas.

Abraham diezmo (Génesis 14:18-20) [Gen 14:18-20](#)

Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.

Alberto Benega

Jacob pactó con Dios prometiéndole los diezmos de todas sus ganancias (Génesis 28:20-22)

Jesús aprobó la práctica de dar los diezmos (San Mateo 23:23)

Mateo 23:23

(23) ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.

Entenderemos el principio de la bendición de diezmar leyendo Hebreos 7:5-7

Hebreos 7:5-7 RV1960

- (5) Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque éstos también hayan salido de los lomos de Abraham.
- (6) Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.
- (7) Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.

- El desafío y la promesa de Dios para el que cree y practica este principio se encuentra en Malaquías 3: 10-12

Malaquías 3:10-12 RV1960

- (10) Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.
- (11) Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.
- (12) Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

El gran interrogante que nos debemos hacer es ¿A quién realmente le damos nuestros diezmos?

7. El séptimo principio de prosperidad del que vamos a hablar en esta ocasión tiene que ver con aquel mandamiento (El único que tiene promesa) el de la honra a los padres.

Éxodo 20:12 dice:

“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da”

El apóstol Pablo en su enseñanza a los efesios les recuerda este mandamiento con estas palabras:

“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien (Para que seas prosperado), y seas de larga vida sobre la tierra”

¿Cómo se interpreta la honra a los padres?

a. **Honrar**, entre otras cosas, es reconocer las cosas buenas que hemos recibido de ellos; debemos aprender a expresar con libertad nuestros sentimientos.

b. **Honrar**, también es hacerles buenos regalos y bendecirlos económicamente en la medida de nuestras posibilidades, si en nuestros hogares paternos hay necesidades.

8. Nos referiremos ahora al octavo principio de nuestro tema que es el "de la siembra y la cosecha"

"Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará" (2 Corintios 9:6)

a. Es importante sembrar en el terreno adecuado a fin de asegurar la cosecha, pues hay tierras improductivas.

b. La ley de la siembra y la cosecha funciona en todos los órdenes de la vida.

Siembras amor y cosecharás...

Siembra respeto y cosecharás...

siembra indiferencia y cosecharás...

siembra dinero (en buena tierra) y cosecharás...

9. El principio de la Buena Administración

"Así, pues téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel" 1 Corintios 4:1

a. Buena administración no solo es medir los gastos, sino aprender de alguna manera a multiplicar los que Dios pone en nuestras manos (San Mateo 25:14-30).

b. Buena Administración está ligada a "sentido de responsabilidad". Nadie más que vos y yo somos los responsables de que nuestra vida sea próspera.

No seamos de los que culpan a los demás o a las circunstancias por la falta de avance en nuestros asuntos personales.

10. El principio del buen oír (Deuteronomio 28:1; Santiago 1:19 Eclesiastés 5:1, Apocalipsis 2:7)

Deuteronomio 28:1

Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra.

Santiago 1:19

Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;

Eclesiastés 5:1

Alberto Benega

Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal.

Apocalipsis 2:1-11

Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: (2) Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; (3) y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. (4) **Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.** (5) **Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.** (6) Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. (7) **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.** Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios. (8) Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: (9) Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás. (10) No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. (11) **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.** El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.

- a. Tenemos que aprender a escuchar a Dios
- b. Tenemos que aprender a escuchar a los que les va bien y se sienten a gusto compartiendo cuáles son los secretos de su éxito.
- c. Es importante pedir consejo a tiempo. Hay gente de Dios que sabe dar orientación en la guía del Espíritu Santo.

Diferentes interpretaciones

Una interpretación indica que para llegar a la sabiduría una persona debe:

Negarse a escuchar maldades

Negarse a ver maldades

Negarse a decir maldades

"No hay peor ciego que el que no quiere ver, peor sordo que el que no quiere oír y peor mudo que quien no quiere hablar", que se traduce en el reconocimiento de que se pueden mejorar las cosas, pero no existe interés en hacerlo; y

(3) "El que no oye, es un gran observador; el que no ve, escucha detenidamente y el que no habla, escucha, observa y toma las decisiones sin decir palabra, que se traduciría en una disposición a trabajar en conjunto para dar soluciones.

Conclusión:

Estos diez principios de prosperidad son importantísimos. Hay otros de los que podríamos hablar, pero los dejaremos para otra ocasión. Solo deseo que los expuestos te hayan traído luz y orientación para que conozcas la verdadera prosperidad conociendo primero al Dios que prospera de verdad.